

Nuevos vientos: La Juventud Peronista platense ante la Revolución Cubana y el plan Conintes (1959-1962).

Robles, HoracioBaltazar.

Cita:

Robles, HoracioBaltazar (2017). *Nuevos vientos: La Juventud Peronista platense ante la Revolución Cubana y el plan Conintes (1959-1962)*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/251>

PARA PUBLICAR EN ACTAS

Título:

Nuevos vientos: La Juventud Peronista platense ante la Revolución Cubana y el plan Conintes (1959-1962)

Robles, Horacio Baltazar CISH/IdIHCS/FaHCE/UNLP
Correo: hrobles1957@hotmail.com.ar

Introducción

Este trabajo forma parte de un proyecto mayor que se propone reconstruir la extensa trayectoria de la juventud peronista (JP) de la ciudad de La Plata a lo largo de los años 60 y 70; el objetivo que guía la reconstrucción es doble. Por un lado, aportar al conocimiento de la historia política local, a través de la identificación de los elementos propios del grupo juvenil así como de la red de actores en la que participó y se socializó, como actor político central del ámbito local, regional y nacional. Por otro, como hipótesis central de investigación, la JP fue un ejemplo de un grupo político de jóvenes peronistas y, en gran parte del proceso, de trabajadores, que se “izquierdizó”, masificó y radicalizó. Esto permitiría observar un fenómeno menos conocido en los estudios de los años '60 y '70, más abocados a los análisis de la “peronización” y radicalización de grupos juveniles de izquierda y, en gran medida, provenientes de los sectores medios. Por último, en línea con lo anterior, debido a la masividad y penetración que tuvo la JP platense entre los sectores populares, plasmadas en los primeros '70, resulta de sumo interés conocer desde el comienzo los puntos de rupturas, renovaciones, y también núcleos de permanencia, redes y vínculos que fueron transformando y empujando hacia la radicalización a esta agrupación juvenil.

La ponencia, particularmente, se ocupa de una etapa de la JP platense que puede ser caracterizado, en líneas generales, como de *retroceso y apertura*. De manera preliminar, el retroceso se asocia al relativo éxito que tuvo el plan represivo implementado por el gobierno de Frondizi, en la medida en que logró desarticular al conjunto de iniciativas autónomas y descentralizadas que conformaba el activismo político conocido como la resistencia de la que formaba parte la JP. Algunos de sus dirigentes más importantes caen presos y cumplen condenas efectivas que promediaron el año y medio. La apertura se vincula a la conformación de una red de intercambios, que incluyó diferentes formas de acercamiento y debate, con una variada cantidad de actores que fue tomando cada vez más fuerza con los procesos abiertos por las políticas represivas y la dinámica política general de la etapa frondizista. En ese marco, los jóvenes experimentaron como una vivencia de oportunidad la recepción de la Revolución Cubana. En efecto, de manera similar a la posición que tomaron más o menos orgánicamente las fuerzas peronistas, rechazaron la experiencia revolucionaria -que por otro lado fue festejada por diferentes actores y fuerzas sociales y políticas identificadas con la Revolución Libertadora-, para luego re posicionarse y aprovechar la estrategia cubana tendiente a capacitar y crear núcleos revolucionarios en América Latina. Así, afuera de nuestro período de análisis, un grupo de la JP platense viajó a la isla para recibir un curso de entrenamiento teórico práctico.

Desde una perspectiva más amplia, en la ponencia intentaremos reconstruir las experiencias políticas de los jóvenes platenses durante la gestión Frondizi, a partir de identificar sus vínculos con los actores más relevantes del escenario político local: el movimiento peronista, el movimiento obrero, el movimiento estudiantil, el movimiento católico y los grupos políticos juveniles afines de izquierda y derecha.

La JP platense post 55 se conformó hacia fines de 1957 al amparo de la normalización de la CGT local¹. En una semi clandestinidad, y en el subsuelo del local sindical, comenzó a sesionar conformando un grupo de mayoría casi absoluta de trabajadores que en breve tiempo alcanzó el importante número de setenta miembros. Además de este rasgo básico,

¹ La normalización de la CGT platense tuvo lugar en agosto de 1957. Sobre la conflictividad obrera platense y sus organizaciones ver Raimundo, 2014

jóvenes trabajadores, se caracterizó por su fuerte rechazo a las dirigencias y estructuras sindicales y partidarias que se habían mostrado inoperantes para defender al gobierno peronista. De manera que no inscribieron su organización en la tradición organizativa juvenil del primer peronismo, la UES, CGU o juventud partidaria, muy extendidas en la ciudad pero que se derrumbaron con el golpe. Ante estas ausencias, se sintieron receptores y responsable del legado peronista y su pronta restitución.

Los hechos de armas, la crisis golpista del 55 y la sublevación filoperonista del 56 muy significativa en La Plata, fueron una marca en estos militantes juveniles. De esas experiencias extrajeron diferentes claves y prácticas políticas, como la identificación de traidores y leales, el funcionamiento celular, no dar todos los datos de identificación, trasladar y guardar armamentos, prepararse para movilizar, pasar información sensible, ayudar a los compañeros detenidos. Esto se consolidó con el papel que cumplieron los jóvenes dentro de los llamados comandos de resistencia, por su juventud y su audacia, según testimonio². El grupo alcanzó visibilidad pública en agosto de 1958, organizando un acto al que asistieron más de mil personas, el núcleo del peronismo platense, conmemorando el denominado día del renunciamento. Allí uno de los líderes del grupo lanzó las dos consignas que los identificaran en esta etapa fundadora; la vuelta de Perón y la devolución del cadáver de Eva Perón³.

En la primera parte de la ponencia abordamos la trama de relaciones que constituyó a los jóvenes en este período con el movimiento sindical, el movimiento estudiantil, el movimiento católico y el movimiento peronista con sus prácticas conmemorativas. En la segunda parte intentamos reconstruir el proceso de recepción de la Revolución Cubana y el impacto del Plan Conintes en el grupo platense. Nuestra intención más amplia es poder captar la paulatina constitución de una actividad militante múltiple; gremial, política, conmemorativa, militar, o de “acción directa”, hasta mediados del 62.

La ponencia utiliza como fuentes centralmente el relevamiento de los diarios locales *El Argentino* y *El Día*, una serie de entrevistas realizadas por el autor y trabajos de investigación y testimoniales sobre la militancia platense.

Desarrollo

Primer Parte

La JP en una trama compleja. Las organizaciones sindicales y políticas, el movimiento católico y estudiantil

Antes que nada, debemos hacer notar la escasa visibilidad de nuestro grupo, entendiéndolo por esto tanto la falta de un órgano de prensa propio⁴, como las distintas formas que adoptó la proscripción, y la represión, limitando severamente sus opiniones.⁵ En este sentido, muchas veces reflejamos declaraciones, tomas de posiciones y análisis no directamente producidas por la organización juvenil sino por algunos de sus miembros que efectivamente lograban, sobre todo a través de las estructuras gremiales en las que actuaban, hacer oír su voz.

Hacia comienzos de 1959 el grupo juvenil consolidaba sus prácticas por medio de un activismo que se expresaba organizativamente por su vínculo con el movimiento sindical platense. Particularmente desde los gremios estatales, tanto en la conducción de ATE La Plata como en el Consejo Coordinador de Gremios Estatales⁶, los jóvenes ocupaban lugares

² Para Carlos Banegas, miembro fundador de la JP platense “En La Plata el peso de la resistencia lo tuvo la juventud”. Entrevista del autor (de ahora en adelante EA), La Plata, 2008

³ Robles, 2014

⁴ Gonzalo Chaves que ingresó a la JP platense en el 63 cuenta que a partir de ese momento y en gran medida por la influencia recibida en Cuba, la agrupación platense edita la revista *Octubre* Chaves, 2015 y Rot, 2016

⁵ Si bien Frondizi, en julio del 58, derogó el decreto 4161 que prohibía las menciones al peronismo mantuvo la legislación proscriptiva sobre las actividades partidarias y electorales. En ese marco, la prensa local dejó de utilizar el lenguaje denigratorio para referirse al peronismo - “la dictadura depuesta”, “el tirano prófugo” -, aunque no el juicio político adverso. No obstante, fueron numerosas las veces en que las fuerzas peronistas, sobre todo la CGT fuertemente vinculada a los jóvenes, agradecieron públicamente la difusión de sus actos y declaraciones al diario platense *El Argentino*. En sus páginas, además de los comunicados oficiales de la JP, aparece alguna opinión de los jóvenes en el correo de lectores.

⁶ En diciembre de 1958 quedó constituida la comisión directiva de ATE La Plata. En los comicios realizados la única lista que se presentó, la “Azul”, obtuvo 3406 de un padrón de 3540 inscriptos. Entre las nuevas autoridades estaban importantes miembros de la JP: Haroldo Logiurato como secretario general, Práxedes Babi Molina como secretario administrativo, Pedro Griffó como tesorero, Jorge Gicolini como revisor de cuentas. (CPM, mesa B, carpeta 4, leg 27). Por otra parte P. B. Molina ocupó la Secretaría de Prensa del

de relevancia en la CGT, en las 62 organizaciones locales y en la delegación para el congreso normalizador de la CGT central⁷. La participación en esta estructura implicó una intensa actividad, teniendo en cuenta la fuerte conflictividad que causó en el movimiento obrero, la implementación del Plan de Estabilización lanzado por el gobierno de Frondizi a fines del año anterior⁸. Una consecuencia política de dicho plan, fue marcar la ruptura, sin marcha atrás, del apoyo que el peronismo había dado al gobierno de Frondizi, previamente retaceado por los jóvenes, impulsando la abstención, el voto el banco e incluso la crítica a Cooke como gestor del acuerdo⁹. Bajo esas condiciones; ¿cuáles eran los rasgos dominantes de este escenario político sindical donde activaba nuestros jóvenes?

En primer lugar, los plenarios de la CGT local, tenían una amplia representación obrera lo que aseguraba prácticas pluralistas y democráticas¹⁰. Si bien con hegemonía peronista, la presencia de delegados de gremios alineados con el Partido Comunista, Socialista y, en menor medida, con los grupos trotskistas de Palabra Obrera, garantizaba un debate público y abierto, no solo entorno de las actitudes más o menos colaboracionistas con el gobierno frondizista sino por las actuaciones durante el golpe del '55.¹¹

Por otro lado, funcionaban en la sede de la CGT¹² un área de formación político sindical desde donde se difundían centralmente las corrientes historiográficas nacionalista y católicas¹³, vertientes de la llamada izquierda nacional y del revisionismo histórico; destacándose en el período las clases de historia argentina impartidas por José María Rosa, quien declaró sentirse más a gusto teniendo como alumnos a jóvenes trabajadores que a universitarios¹⁴.

En esta estructura, fue particularmente relevante la asesoría legal integrada por los abogados Pedro Michelini, Carlos A. Bruza y Manuel Urriza y el escribano Alberto E. Napp. Esta asesoría tuvo un papel, paciente y tesonero, en los intentos de legalización del partido justicialista en la provincia y, por otro lado, fortaleciendo su relación con los miembros de la JP, el patrocinio - por medio de denuncias, acciones de defensas, pedidos de libertad y la articulación de una red de ayuda- de los jóvenes en su condición de presos Conintes. Además el grupo letrado articuló con La Peña La Huella, una agrupación vinculada al PJ platense y conformada por intelectuales peronistas con formación jurídica y sociológica que impulsó la línea católica y nacionalista identificada con la doctrina social de la Iglesia, a través de numerosas jornadas de debates¹⁵. Entre las figuras convocadas que se acercaron a estos debates en la sede platense de la CGT se pueden mencionar a Jorge Abelardo Ramos, Silvio Frondizi, Rodolfo Puigross, John W. Cooke.

Consejo de Gremios Estatales entidad de reciente creación y con importante llegada a las autoridades provinciales.

⁷ A comienzos del '59 se constituyó el secretariado, presidido por Segundo B. Palma, con la incorporación de los JP Haroldo Logiuriato como secretario de actas y Babi Molina como delegado suplente al congreso normalizador de la CGT central. Por otro lado, Logiuriato formó parte de la sección local de las 62 organizaciones Raymundo, 2014, pag 89 y *El Argentino* 19/11/60

⁸ En diciembre del '58 Frondizi anunció el plan supervisado por el Fondo Monetario Internacional. El Plan se basaba en un diagnóstico crítico de la economía argentina sobre todo en lo concierne al gasto público que debía ser drásticamente reducido. Entre las medidas que afectaban directamente a la clase trabajadora estaban: eliminación de subsidios al transporte público; fin de los controles de precios, salvo los de primera necesidad; incremento de los servicios públicos, transportes, electricidad, ferrocarriles y correo; reducción del gasto público y racionalización de las empresa del estado

⁹ Ver testimonio de Jorge Rulli de la JP Capital sobre el pacto con Frondizi en Chaves, 2015, pag 76. Según el testimonio de C. Banegas, Cooke, por haber gestionado el pacto con Frondizi fue evaluado por los jóvenes como un pésimo organizador, aunque reconociendo sus cualidades teóricas. EA, Banegas, 2006

¹⁰ Según las autoridades el movimiento obrero local con representación en la CGT platense llegaba a 70 mil trabajadores *El Argentino* 19/11/60.

¹¹ Ver Raimundo 2014. Algunos delegados comunista eran acusados de haber participado en el desalojo de los sindicatos peronistas con apoyo de las fuerzas antiperonistas, los jóvenes presentes en eso debates eran los primeros en recordárselo. Los intercambios eran de ida y vuelta y acaso enriquecedores para los jóvenes. Luis Felipe Suárez, ex secretario de la CGT durante el peronismo era el prototipo de dirigente burocratizado que terminó pactando con el golpismo en el '55, según los jóvenes fundadores. Los delegados comunistas, buscaban combatir el militante anticomunismo de Suárez acusándolo frecuentemente de colaboracionista y obstruccionista. EA- Molina, 2013

¹² El local ubicado en 51 y 3 era una casona de una arquitectura característica en la ciudad, que había sido inaugurado en un acto multitudinario antes del golpe del '55. A fines del '57 la JP empezó a sesionar en el subsuelo.

¹³ Se destacaba Escuela de Capacitación Sindical bajo la orientación del sociólogo e historiador Alberto Baldrich, funcionario durante la Revolución de 1943 y primer director de la Academia Argentina de Sociología creada en 1950

¹⁴ Rosa habían sido profesor de la UNLP durante el peronismo. Cuenta, B. Molina que una de sus tareas militante fue vender en la ciudad de La Plata los famosos tomos de su Historia Argentina. EA- Molina 2008

¹⁵ Uno de sus principales miembros fue el joven abogado Manuel Urriza, impulsor, buscando inserción en el ámbito universitario, de la Federación de Juventudes Unidas. Ver *El Argentino* 12/6/61

A partir de la consolidación en el secretariado de ATE La Plata en diciembre del 58 y con la conformación, en la CGT, del secretariado presidido por Segundo Bienvenido Palma, los jóvenes durante todo el 59 y marzo del 60, momento de sus detenciones, tuvieron un importante protagonismo, en tensión con fracciones internas y actores locales, pendientes, estos últimos, de la evolución del peronismo en el seno de la clase obrera. Precisamente, durante la presencia juvenil parece haber prevalecido un fraccionamiento y malestar interno debido a que el activismo de los jóvenes se articulaba con las acciones de la resistencia. De hecho, el local de la CGT estaba bajo vigilancia permanente, era objeto privilegiado de los informes de inteligencia y sería allanado y sindicado como un depósito de material explosivo¹⁶. Con las detenciones, y el colapso del secretariado, si bien las nuevas autoridades de la CGT platense pusieron en marcha una amplia acción de ayuda y solidaridad con los “presos Conintes”, se evaluó la situación como una oportunidad de unificación del movimiento obrero, constituyéndose rápidamente un nuevo secretariado que consolidó el desplazamiento de los jóvenes y su acción disruptiva

Tal vez puedan mencionarse dos ejemplos de este accionar disruptivo en el marco de la conflictividad obrera que se desplegó en la zona a partir de 1959 por el mencionado Plan de Estabilización, que también involucró a sectores de la clase media platense por el aumento de las tarifas eléctricas. En primer lugar, a comienzos del 59 el emblemático conflicto desatado por el anuncio de la privatización del Frigorífico Lisandro de la Torre¹⁷, que provocó la toma y la convocatoria a un paro general por dos días a nivel nacional, en la zona de La Plata, debido a las decisiones de los trabajadores de los frigoríficos locales, se extendió por cinco días. El sostenimiento del paro, sobre todo en el centro administrativo y comercial de la ciudad, implicó para los jóvenes peronistas una serie de prácticas que fueron templando su combatividad; utilización de armas de fuego, toma de dependencias estatales, piquetes de huelga y colocación de artefactos explosivos en algunas pequeñas fábricas locales.¹⁸

En segundo lugar, el conflicto bancario que se extendió durante casi toda la primera mitad del año¹⁹, tomó una forma típica en la capital provincial. Apoyado por el movimiento estudiantil, ocupó las calles de la ciudad y se radicalizó por la intransigencia patronal y la determinación de los trabajadores derivando en descuentos por paro, cesantías, detenciones de los huelguistas y una serie de graves atentados. Quedó acreditado que uno de los más violentos fue producido por un grupo de jóvenes miembros de un comando civil antiperonista que operaba en la ciudad y que fue prontamente liberado gracias a sus vinculaciones políticas y familiares²⁰. Podríamos afirmar que estos hechos de “terror blanco” interpelaban a los jóvenes peronistas, y a muchos otros de su generación militante, sobre las características de la violencia política. Particularmente, se trataba de un caso de “violencia contrarrevolucionaria” contra el movimiento obrero en plena lucha, visibilizaba la impunidad y legitimaba la violencia política popular.

Por fuera de esta estructura gremial una serie de actores de la política local conformaron una red de referencias naturales para nuestros jóvenes. Trataremos de hacer una breve reconstrucción de ese entramado marcando algunos de sus núcleos básicos, sus debates e intercambios.

En primer lugar, el grupo de abogados e intelectuales católicos junto con una porción no menor de los delegados y representantes obreros, hizo de la central sindical un ámbito de resonancia del debate católico que tuvo lugar en el escenario platense a partir de la caída del peronismo. Estudios sobre el tema afirman que como parte del proceso de “desperonización”, la Iglesia Católica desplegó una estrategia tendiente a la “recatolización” del mundo del trabajo²¹. En el Gran La Plata una acción concreta en esta dirección, liderada por el obispo Plaza y propagandizada por el “carismático” sacerdote del barrio obrero de Berisso Ruberto, fueron las jornadas de La semana Social de La Iglesia, llevadas a cabo en setiembre de 1959. El propio Ruberto las describió como un acercamiento al pueblo peronista para enfrentar sus críticas y, sobre todo, para reafirmar el carácter de antídoto que las masas peronistas tenían para el avance del comunismo,

¹⁶ Ver Alessandro, 2011 y *El Argentino* 24/6/60

¹⁷ Salas, 2006

¹⁸ Según la crónica por lo menos un joven peronista quedó detenido por amenazar con un arma a un empleado que quería entrar a su trabajo. *El Argentino* 22/1/59

¹⁹ Acha, 2008

²⁰ *El Argentino* junio y julio 1959

²¹ Según esta estrategia, el peronismo había forma a un tipo de religiosidad secular, desplazando al catolicismo, basada en las figuras de Perón y Eva Perón y su programa de acción social. Ver Cuchetti, 2010 y AAVV 2014, p. 180

depuradas del liderazgo de Perón y sus excesos de religiosidad laica²². Este planteo general de acercamiento al peronismo por parte del catolicismo platense estuvo acompañado por hechos concretos como fue la visita, impulsada por los abogados de la CGT y frustrada por las autoridades militares, de Monseñor Plaza a los jóvenes detenidos en las dependencias del ejército en 19 y 51, tema sobre el que volveremos. Por otra parte, Ruberto a lo largo del período y desde su parroquia de Berisso emitió largas declaraciones publicadas en *El Argentino*, defendiendo las luchas de los trabajadores de la zona y reafirmando su interpretación sobre el carácter no comunista del obrero peronista y la necesidad ayudarlo para que no lo pierda.

Los jóvenes apelaron al amparo de la jerarquía católica en muchas oportunidades durante el período, de manera particular para los oficios religiosos conmemorativos y para la construcción de la red de ayuda a sus presos. También articularon con la incipiente militancia popular de los curas barriales e incluso compartieron, aunque con matices, la fórmula del peronismo como freno al comunismo. Pero en los hechos, como ya adelantamos, conformaron un núcleo opositor a la influencia católica en el seno de la CGT y, en varias de sus declaraciones durante el período, criticaron el pasado golpista de la jerarquía eclesiástica, su paternalismo obrero y su complicidad con el dispositivo proscriptivo²³.

El otro actor relevante en el escenario platense fue, claro, el movimiento estudiantil, al que retomaremos en los próximos apartados. En términos generales, el espacio universitario fue uno de los epicentros de la “desperonización” en conjunción con un amplio proceso de modernización académico. En ese marco, el reformismo universitario en su orientación de izquierda, desarrolló un programa de vinculación con el movimiento obrero y de afinidad con los jóvenes peronistas, a través de la creación de una secretaría de relaciones obrero/estudiantiles y se impulsaron iniciativas que incluían el fin de la proscripción. Muchas de estas orientaciones mantuvieron su vigencia, incluso con la FULP bajo hegemonía radical.

Un antecedente concreto de estas vinculaciones se dio con la implementación de políticas universitarias, de manera sistemática durante la presidencia de Frondizi, tendientes a la creación de universidades privadas. La FULP, encabezando el rechazo a dichas políticas, buscó apoyos de la dirigencia gremial representado en la CGT y en muchos jóvenes estudiantes peronistas. Como es conocido, este llegó acompañado de reclamos y críticas a los representantes estudiantiles, recordando tanto su actuación históricamente antiperonista como la orientación popular, gratuita y de ingreso irrestricto, de la universidad peronista.

Por parte, desde el lado estudiantil, también tempranamente, quedó claro que las vinculaciones no iban a ser fluidas. La FULP, en el momento álgido del enfrentamiento contra los sectores que apoyaban la conformación de la universidades privadas bajo la consigna “libre”, movilizó invitando a sectores peronistas entre los que se contaba la JP platense. Estas presencias fueron duramente criticadas por sectores estudiantiles agrupados en el poderoso centro de graduados de derecho, denunciando la participación de la Alianza Libertadora Nacionalista²⁴; efectivamente vinculada a nuestros jóvenes. El episodio se completó con la ruptura de los graduados con el centro de estudiantes de derecho que había apoyado la convocatoria y la publicación en *El Argentino* de una declaración de la JP platense firmada por su secretario de prensa Wilfredo Beccar. Identificando a los graduados como un grupo de “...mentalidad retrógrada y decadente...definitivamente divorciados del sentir del pueblo” afirmó que “la verdadera unión obrero-estudiantil sólo será posible cuando los universitarios argentinos se decidan a acercarse sinceramente al pueblo, sean capaces de comprenderlo y de amarlo, y no renegando de él a cada paso”²⁵.

Bajo estas premisas de mutuo recelo, exacerbado por sectores estudiantiles antiperonistas o del peronismo nacionalista de derecha que ya operaba en la ciudad²⁶, el acercamiento e interacción entre el movimiento estudiantil y los jóvenes peronistas durante el período tendrá, como veremos, variada intensidad con el proceso cubano y el Conintes.

En relación al movimiento peronista en lo que hace a la estructura político partidaria que comenzó a funcionar luego del golpe, nuestros jóvenes tuvieron contactos con dirigentes que habían sido miembros de la sección local de la ALN, organizaron los

²² *El Argentino* 3/10/59 y AAVV, 2014, pag. 180/181

²³ *El Argentino* 6/12/61 y 17/5/62

²⁴ Sobre el Conflicto entre la laica y la libre en La Plata ver Pis Diez, 2016

²⁵ *El Argentino* 30/11/58

²⁶ Sobre la presencia de jóvenes del peronismo universitario de derecha que en los 70 se enfrentarán con las armas con la JP ver *El Argentino* 9/5/59.

comandos de resistencia y que a través del grupo de emigrados en Montevideo tenía una línea de acceso a Perón.²⁷

En cuanto PJ platense, durante el período orientó su actividad fundamentalmente en dos áreas. Por un lado lo electoral, necesariamente limitada por la proscripción y de manera más clara en las elecciones de marzo del 62, proceso que excede nuestra ponencia. Si bien los jóvenes tendrán reticencia en participar de las actividades partidarias y electorales estarán presentes en las campañas de afiliación y las inauguraciones de nuevos centros partidarios. Por otro, la actividad conmemorativa, una práctica política que sí fue crucial en la conformación de la identidad juvenil. Desde la mirada antropológica se ha subrayado la existencia de una doble significación para la comprensión de las “ceremonias y rituales políticos”. De un lado reactualizan la legitimidad partidaria unificando las fuerzas propias y de de otro, echan luz sobre las “facciones” antagónicas. (Geertz, 1991).

Ahora bien, durante el período las prácticas conmemorativas del peronismo estuvieron fuertemente controladas. Debían ser previamente informadas a la autoridad policial para que estas evaluaran el horario, el número de participante o carácter abierto o cerrado de los actos para autorizarlos. En esas condiciones, podemos afirmar que nuestros jóvenes se identificaron con dos estrategias conmemorativas. Por un lado, del calendario histórico del peronismo buscaron reactualizar las fechas que recordaban la figura de Eva Perón y particularmente el llamado “Cabildo Abierto de Justicialismo” del 22 de agosto 1951. Este acontecimiento será resignificado por los jóvenes como una multitudinaria asamblea popular en la que el pueblo en diálogo directo con sus líderes, Perón y Eva, buscó orientar el proceso político²⁸

Por otro, los jóvenes buscaron “politizar” las ceremonias religiosas permitidas durante el período por contar con el apoyo de la Iglesia local. Tanto las misas en homenaje a Eva como por los caídos en los hechos de junio del 56 fueron los espacios conmemorativos en los que se intentó impulsar la politización²⁹. Sólo a modo de ejemplo se puede mencionar brevemente la dinámica del acto de junio de 1959, en homenaje a los muertos por la sublevación de junio de 1956. El acto tuvo un gran despliegue que comenzó a la mañana en cementerio local en la tumba de las víctimas platenses de los hechos de junio donde los jóvenes hicieron breves discursos. Posteriormente a la tarde se realizó una misa en la Iglesia San Ponciano y luego, organizada por los jóvenes una marcha de antorchas compuesta por más de 500 personas que en Plaza San Martín, frente a la casa de gobierno provincial, el JP Diego Miranda lanzó un discurso en el que nomino como héroes a los caídos, caracterizó a la rebelión como una muestra de la rebeldía del pueblo peronista y llamó a dar la vida por Perón y la Patria. Luego los jóvenes organizaron una caravana por calle 7 hasta Plaza Italia lanzando panfletos pidiendo por la restitución del cadáver de Eva y “reparación de la infamia que se cometió contra el pueblo”³⁰

De este cuadro general, necesariamente selectivo y en el que cada tópico permite una indagación específica, podemos concluir que los jóvenes en esta etapa formativa tenían, no obstante, una fuerte inserción en las organizaciones del movimiento obrero peronista de la ciudad desde donde elaboraban sus prácticas discursivas y organizativas. Además, articulaban con los sectores más radicalizados del peronismo resistente, del que se consideraban su parte más activa. Desde esa pertenencia organizativa, interactuaban y eran interpelados por actores centrales del proceso político local, como los movimientos católico y estudiantil. Teniendo en cuenta este cuadro general, intentaremos reconstruir en lo que sigue los desafíos e impactos que significaron para la experiencia militante de estos jóvenes la recepción de la Revolución Cubana y la implementación del plan Conintes.

Segunda Parte

Un cuidadoso acercamiento. La Revolución cubana y los jóvenes peronistas

Probablemente, la recepción del proceso cubano puso a los jóvenes peronista, por primera vez, ante sus carencias y ante la urgencia de establecer posiciones teórico políticas,

²⁷ La figura central de este entramado era Ronaldo Hnatiuk, muy considerado por los jóvenes por su actuación durante el golpe y la sublevación del 56. Una reseña biográfica puede encontrarse en <http://www.relatosdelperonismo.com.ar/vidayhec.htm>)

²⁸ Favorecidos por las condiciones políticas, los jóvenes eligieron esta conmemoración para hacer su presentación formal como JP post 55 en la Plaza Italia ubicada en el centro de la ciudad de La Plata en un acto que congregó a casi mil personas en agosto del 1958.

²⁹ Esta era la visión que tenían los agentes de inteligencia que informaba sobre estos actos. CPM, Fichero DIPBA, Mesa de referencia, legajo10078

³⁰ *El Argentino* 9 y 12 de junio de 1959

que fueran más allá de la lógica peronismo/antiperonismo. En todo caso, las herramientas político ideológicas con las que contaban debían ser revisadas de manera autónoma, en la medida en que habían roto con gran parte de la generación política anterior, y el líder estaba ausente, para poder procesar la nueva y disruptiva realidad regional³¹. En ese contexto se explica el testimonio de C. Banegas, miembro de la generación fundadora, ante la emergencia del proceso cubano a fines de los 50:

“Cuando se viene el tema de la Revolución Cubana, para mí y para muchos de nosotros, al principio no lo veíamos con simpatía. Porque nosotros, como nos faltaba capacitación teórica, nos manejábamos con analogías. Entonces si Perón era el tirano y Aramburu y Rojas eran los libertadores y Batista era el tirano y Fidel el libertador. Entonces Fidel debe ser el hijo de puta”³²

Esta análisis basado en un acendrado sentido común fue dando paso a una interpretación más compleja, sobre todo por las influencias crecientes del movimiento pro cubano, muy activo en la “ciudad universitaria”, y por las fuertes afinidades que los jóvenes iban a ir detectando entre ambas experiencias, a las que de todos modos evaluaran como diferenciadas.

En efecto, tempranamente en La Plata, el foro universitario se conformó en uno foco de recepción y defensa del proceso revolucionario cubano. Un antecedente fue el Segundo Congreso Latinoamericano de Estudiantes celebrado en abril 1957 con sede en la UNLP. El encuentro, de inmediato, se referenció a Cuba al llegar información sobre el asesinato de cuatro estudiantes miembros de la Federación Universitaria de la isla, en ese momento en lucha abierta contra Batista, y por la presencia de José Puente Blanco dirigente estudiantil y candidato a reasumir la conducción de dicha Federación. El testimonio de un protagonista directo del proceso revolucionario, iba a impactar en la conciencia política juvenil, tanto por la descripción de una lucha conjunta obrero/estudiantil que incluía acciones armadas como por la confirmación que el ámbito del enfrentamiento no era el universitario. En una entrevista que publicó *El Argentino*, Puente Blanco explicaba que en la Cuba de Batista había autonomía universitaria por Constitución, “pero muchos estudiantes andan por la isla, luchando contra la tiranía”³³.

Siguiendo el testimonio de Amanda Peralta, ingresante a la carrera de letras y parte de una nueva camada militante universitaria no peronista, que participó del Congreso, conoció personalmente al dirigente cubano y se incorporó a la JP platense a comienzos del 60, podemos especular que estas revelaciones además de constituirse en una fuente motivadora y renovadora de las prácticas políticas, iban a empezar a mostrar afinidades entre el proceso cubano y los componentes obreros y populares, y de lucha por fuera del ámbito universitario, del peronismo.³⁴ Por supuesto, la recepción y la apropiación del proceso cubano estaban en construcción y en disputa, y el caso de Amanda Peralta no puede generalizarse; la imagen del enfrentamiento contra Batista como “lucha antiperonista” seguirá siendo una clave interpretativa significativa³⁵.

Una vez triunfante el movimiento, en enero de 1959, este proceso interpretativo que fue desechando las analogías mecánicas fue mucho más amplio. Más allá del acercamiento objetivo entre Perón y Cuba a través de la acción de Cooke, el antiperonismo vio con más claridad el carácter revolucionario del proceso cubano lo que hacía imposible seguir emparentándolo con los hechos de setiembre. Un indicador fueron los fusilamientos, evaluados inicialmente como un precio necesario a pagar por todo proceso revolucionario antidictatorial. El debate pareció tomar otro rumbo con la llegada al país de Fidel Castro en mayo del 59, para participar de una reunión de la OEA y entrevistarse con Frondizi. Castro, que según las crónicas periodistas y relatos militantes, “peronizó” parte de su vista al tomar contacto con figuras del peronismo resistente y priorizar recorrer el barrio popular de la Boca por sobre un homenaje oficial a San Martín, va a argumentar en una conferencia de prensa que la violencia revolucionaria se legitimaba a partir de racionalizar y conducir la violencia popular³⁶ Para nuestros jóvenes, la concepción sobre la violencia que se desprendía de las palabras del líder cubano iba a tener repercusión. Sobre todo si tenemos en cuenta que le reprochaban a su líder, Perón, aunque siempre en sordina, la falta de

³¹ L. Erlich sostiene que los jóvenes peronista, su estudio se central en la JP capital, tuvieron una orientación ideológica política bastante precisa proveniente de la tradición nacionalista y católica. Erlich, 2013

³² EA Banegas, La Plata agosto 2006 y marzo 2007

³³ *Argentino*, 22/4/57

³⁴ Entrevista a Amanda Peralta en *Revista Lucha Armada*, nro. 10, pag. 190

³⁵ En mayo de 1958, La FULP organizó un acto en apoyo a la lucha del Movimiento “26 de julio”. Alfredo Palacios, invitado central, realizó una cerrada defensa del proceso cubano utilizando una referencia directa al peronismo; de la misma manera que debía suceder en Cuba, éste había caído por la acción de la “resistencia de la juventud”. *El Argentino*, 22/5//58.

³⁶ Rot, 2016 y *El Argentino* 8/5/59

dirección que tuvieron las fuerzas populares que espontáneamente salieron a las calles a defender al gobierno que caía y la clemencia hacía los enemigos, en su gran mayoría camaradas de armas.³⁷

Por otra parte, en el marco de la disputa en torno al carácter radicalizado del proceso cubano, y a su avance hacia al comunismo, los hechos que se denunciaban por la prensa parecían vincularlo con el peronismo histórico cada vez más: la renuncia que presentó Fidel Castro en julio de 59, la convocatoria a una movilización de apoyo y el retiro de la renuncia, la utilización de la radio y la TV para difundir los extensos discursos de líder, la formación de milicias populares de obreros, campesino y estudiante universitario y secundarios³⁸.

No obstante, como dijimos, estas afinidades entre el proceso cubano y el peronista no van a ser para nada concluyentes. La fórmula que definía al proceso cubano como parte de un movimiento latinoamericano antidictatorial, dejaba al peronismo del lado de las dictaduras y a la resistencia peronista como una rémora terrorista de esas dictaduras. Los jóvenes platenses iban a encontrar una ocasión para criticar esta imagen con la emergencia del Movimiento 14 de mayo, un grupo de guerrilleros paraguayos que buscaba derrocar al Stroessner a mediados del 59, rápidamente emparentado con el M26 cubano del que abrían recibido ayuda concreta y, localmente, apoyado por el movimiento estudiantil platense a través de una declaración de la FULP³⁹. La JP platense en la sección lectores del diario *El Argentino* y como parte de su estrategia para visibilizar sus posturas en los medios locales, hace una irónica crítica al trato diferenciado en los diarios locales entre los guerrilleros paraguayos del M14 a los denominaba “jóvenes revolucionarios que lucha por la libertad del pueblo guaraní” y los “Uturuncos” - la guerrilla peronista que operaba en el norte de Argentina⁴⁰, tratados como delincuentes y terroristas; para terminar poniendo en duda el rechazo del pueblo paraguayo a la dictadura de Stroessner⁴¹

En la medida en que el proceso cubano buscaba consolidarse e impulsaba sus estrategias tendientes a ganar apoyos regionales, el movimiento estudiantil platense desplegó un intenso activismo en su defensa interpellando, entre otros, a nuestros jóvenes. En mayo del 60 se realizó en la UNLP un acto con motivo de la invitación que les hizo la FUA y la FULP a dos dirigentes de la Cuba revolucionaria para los festejos patrios⁴². En ese marco y en medio de una gran concurrencia en el patio de la Universidad un consejero estudiantil afirmó que los verdaderos festejos de mayo del pueblo argentino tenían lugar “en las cárceles con los presos políticos y gremiales, los partidos proscritos, en los sindicatos intervenidos, en el estado de sitio y el Plan Conintes”. Se trataba de una referencia directa a los jóvenes de la JP platense encarcelados en marzo bajo las operaciones del plan Conintes.

Casi inmediatamente en julio, con el auspicio de la FULP, centros nacionales y extranjeros y diferentes agrupaciones comienzan las convocatorias para participar en el Primer Congreso de latinoamericano de Juventudes que iba a realizarse en La Habana el 26 de julio y se crea la Comisión Provisoria de Solidaridad con la Revolución en la ciudad que abre un registro de voluntarios y convoca a un acto por el 26 de julio en el que varios estudiantes serán reprimidos y encarcelados⁴³

Esta primera convocatoria a la juventud regional para conocer desde adentro el proceso revolucionario iba a tener, entre los jóvenes peronistas, reacciones encontradas. Si bien, como dijimos, la JP platense entre marzo y setiembre estuvo prácticamente inactiva por el encarcelamiento de su cúpula, desde la JP capital se emitió un comunicado donde se informó la no concurrencia al Congreso de Juventudes de la Habana “por considera que en su seno prevalecen elementos de neta tendencia comunista”⁴⁴. Dejando en suspenso el contenido anticomunista de la declaración, un tanto aislada y no producida por nuestros jóvenes, tal vez pueda especularse que la superación de este rechazo a conocer el proceso revolucionario desde adentro marco otro momento decisivo en el acercamiento de los jóvenes al mismo.⁴⁵

³⁷ Entrevista EA, B. Molina, 2008 y G. Chaves 2008.

³⁸ *El Argentino*, 24/10/59 y 11/1/60

³⁹ *El Argentino* 21/12/59

⁴⁰ Sobre la experiencia de la guerrilla peronista ver Salas, 2003

⁴¹ *El Argentino* 28/1/60

⁴² Los invitados fueron el Ministro de relaciones exteriores Raúl Roa y el ministro de agricultura y comandante de la revolución Pedro Mon Miré. Ambos en sus descripciones sobre el proceso cubano también establecieron fuerte paralelismo con el proceso peronista. *El Argentino* 28/5/60. (VER)

⁴³ *El Argentino* 3/7/60 y 31/7/60

⁴⁴ *El Argentino*, 20/7/60

⁴⁵ Más Allá del accionar de Cooke, residente en Cuba desde 1959 y organizador del contingente platense que viajó a la isla en el 63, diferentes sectores del peronismo mostraron disposición para viajar a la isla. Al año

Paralelamente, otros actores iban a jugar un papel en el acercamiento entre castrismo y peronismo. Tanto el socialismo a través de sus sectores juveniles más radicalizados, dando forma una propuesta política intelectual sobre el proceso cubano que combinaba lo popular con lo revolucionario ⁴⁶, como el trotskismo de Palabra Obrera que estableció un paralelismo entre la Revolución Cubana y Argelina con mucha afinidad entre los jóvenes peronistas. Siguiendo los testimonios, los jóvenes peronistas reconocían la sensibilidad popular y nacionalista de los socialistas en contraste con el internacionalismo comunista, y por otro lado, tendrán con los dirigentes locales del trotskismo una fuerte identificación política y personal, participando en una experiencia concreta organizada y liderada por líder trotskista Ángel Bengochea⁴⁷

A comienzo del 61, el segundo aniversario de la revolución, las rupturas diplomáticas de Perú⁴⁸ y USA y la invasión a Cuba por las fuerzas norteamericanas en abril, impulsaron al movimiento pro cubano local que desde su núcleo universitario volvió a interpelar a nuestros jóvenes y a sus ámbitos de activismo inmediato. La FULP lanzó un pequeño plan de lucha, que incluyó un importante acto en el Comedor Universitario, en el que se produjeron enfrentamientos con sectores juveniles anticastristas⁴⁹, duramente reprimido por la policía y con cerca de cuarenta estudiantes detenidos y, por otro lado, un expreso pedido a la CGT local para que apoyara al proceso cubano.

La central obrera, para tratar el pedido, organizó un multitudinario y significativo debate, en el que nuestros jóvenes no tuvieron una participación orgánica en gran medida porque con las detenciones, como dijimos, sufrieron una correlativa pérdida de presencia en el foro gremial platense. No obstante, el debate fue posible porque la representación peronista juvenil estuvo a cargo del recientemente creado Frente Nacional de Juventudes, una espacio articulado con el PJ platense y el sector nacionalista católico al que nos hemos referido. ⁵⁰ Desde nuestro interés, parece oportuno detenernos en este debate porque allí quedó explícito un argumento paradigmático que se oponía, desde el peronismo, a emparentar castrismo con peronismo, para luego argumentar sobre las coincidencias, y objeciones, que podemos observar en nuestros jóvenes.

Si bien la CGT como fruto del debate emitió un comunicado repudiando la invasión a la isla y solicitando la libertad de los estudiantes detenidos, el pedido de la FULP de apoyo conjunto obrero estudiantil a la revolución, fue objetado. El representante del Frente Miguel Ángel Iribarne, otro de los abogados del sector peronista católico, con argumentos que por conocidos, no dejaban de ser incisivos, afirmó: quienes propugnaban este apoyo habían sido partidarios de la Revolución Libertadora, tratado de “cabecita negra” al obrero peronista y actuado de rompehuelgas durante el gobierno provisional. Este juicio se completaba con la evaluación negativa del proceso cubano en la medida en que había defraudado las expectativas por el accionar autoritario y prosoviético de Castro, reivindicando la tercera posición del peronismo y reafirmando su carácter de defensa ante el avance del comunismo.⁵¹

Hay que decir, que esta caracterización del proceso cubano elaborada por un grupo juvenil peronista platense con formación católica y en ciencias sociales, y compartida por gran parte del movimiento obrero local identificado con el peronismo, fue una importante referencia para nuestros jóvenes. Habría que agregar que la fuerza de los acontecimiento, sobre todo la ruptura de relaciones con Cuba en febrero del 62, produjo en ese universo ideológico de referencia, expresado en un comunicado de la CGT local, una reacción favorable a la “autodeterminación de los pueblos” y reconocimiento de la lucha del pueblo cubano en defensa de su independencia en línea con otros procesos de liberación. ⁵²

siguiente invitados por la central cubana de trabajadores viajan una serie de dirigentes gremiales, entre ellos Vador, que fueron fuertemente impactados por el proceso revolucionario y su llegada a los sectores populares. *El Argentino* 8/10, 3/11/ y 6/11/61.

⁴⁶ Tortti, 2006. Ya en agosto del 1958 el socialismo había impulsado la creación de la sección platense del Comité del Movimiento 26 de julio. *El Argentino* 4/8/58

⁴⁷ EA- C. Banegas, 2008. Sobre el "Vasco" Bengochea y las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional, ver Nicanoff, S., y Castellano, A., 2006

⁴⁸ La ruptura tuvo repercusiones en el ámbito platense. El Centro de Estudiantes Peruanos de la UNLP, numeroso y con afinidades con la militancia peronista juvenil, repudió la decisión de su gobierno participando activamente del movimiento pro cubano platense. *El Argentino* 28/1/61

⁴⁹ Las consignas anticastristas provenían de grupos identificados con Tacura, agrupación nacionalista de derecha relacionada a sectores peronistas del ámbito gremial, que operaba en la ciudad desde fines de los 50. La FULP denunció la coordinación en la represión entre la policía y Tacura. *El Argentino* 27/4/61

⁵⁰ Ver Infra pag. 4.

⁵¹ *El Argentino* 22/4/61

⁵² *El Argentino* 17/2/62

De manera que, con estas premisas intelectuales y bajo esta dinámica de los acontecimientos, los jóvenes fueron dando forma a una interpretación particular sobre el proceso cubano durante el período de su recepción temprana. En primer lugar, compartieron del “modelo ortodoxo” la impugnación al actor estudiantil aunque con una receptividad que se iría consolidando. Por otro lado, fueron muy contundentes al evaluar a Cuba como un caso, entre otros, de un proceso histórico de lucha popular por la autonomía nacional ante el avasallamiento del imperialismo. Pero además, por lo menos durante el período y en línea con lo anterior, no consideraron a Cuba como un caso paradigmático de lucha por la liberación sino que prefirieron poner en ese lugar al proceso argelino. En ese sentido, si bien los jóvenes de la JP irán superando el acérrimo anticomunismo del modelo católico y rápidamente verán en Cuba un lugar de aprendizaje, el carácter no marxista del Frente de Liberación Nacional de Argelia aparecerán como más afín a la experiencia peronista. De esta manera, esta última no va ser considerada como superada por la Revolución Cubana.

La JP y el plan Conintes (Conmoción Interna del Estado)

Si bien a partir del golpe la consigna de “desperonizar” buscó desarticular la resistencia peronista, la ejecución de llamado Conintes, más claramente desde fines del 58, se orientó al disciplinamiento y represión del movimiento obrero en su conjunto⁵³. El plan, consistía en delimitar un espacio territorial bajo amenaza de un enemigo interno⁵⁴ y definirlo como zona de operaciones o zona militar, en la que las fuerzas armadas asumían la conducción de la totalidad de las fuerzas de seguridad, la policía centralmente y participaban directamente en la represión y juzgamiento de la población civil. Bajo esas premisas, a comienzos de 1959, se declararon como zona militar los partidos de Berisso, Ensenada y la ciudad de La Plata, caracterizados como estratégicos por la destilería de YPF, pasando a depender del comandante del área naval de Río Santiago⁵⁵

El proceso de conflictividad que dominó todo el período, expresado en atentados y actos de violencia, según las estadísticas oficiales, comenzó a incrementarse desde el segundo semestre de 1958 hasta llegar a su máximo pico en el segundo semestre de 1959, lo que habría precipitado la implantación formal del Conintes a comienzos de 1960⁵⁶. En nuestra región, siguiendo una serie de indicios, datos periodísticos e información oficial así como testimonios de los protagonistas es posible reconstruir en parte esta dimensión del activismo resistente.

Para el grupo platense asumir este tipo de práctica supuso considerarse parte de la vanguardia del movimiento popular en lucha contra un poder ilegítimo⁵⁷ y elaborar una concepción de la violencia política de tipo reactiva, no elegida, y por otro, con una dimensión de justicia en su ejercicio, la justicia popular, la de las mayorías desplazadas⁵⁸. Desde esa perspectiva, un rasgo del período fue la no reivindicación de las acciones violentas y una escasa responsabilidad sobre las consecuencias no deseadas. En breve síntesis prevalecieron atentados que se inscribieron en el enfrentamiento con personajes y grupos identificados con el antiperonismo⁵⁹, otros que apoyaban la conflictividad obrera⁶⁰ y

⁵³ Schneider, 2006. Una premisa básica del programa represivo era que existía en el movimiento obrero un núcleo de agitadores que impulsaba y organizaba el enfrentamiento afectando la productividad obrera, uno de los ejes del Plan de estabilización lanzado por Frondizi. AAVV, 2014, pag. 81

⁵⁴ Sobre la influencia de la llamada escuela francesa en la concepción del Conintes ver Ranalleti, 2006 y AAVV, 2014, pag 183

⁵⁵ AAVV, 2014, pag 50

⁵⁶ Según el balance oficial, dado en el momento en que se anunciaba el levantamiento del plan en agosto de 1961, los números finales daban una clara idea de la magnitud que alcanzó el accionar los grupos resistentes. Entre el 1/5/58 y el 30/6/61 se colocaron 1022 bombas, los atentados llegaron a 1566 y el número de muertos y heridos se elevó a 17 y 89 respectivamente. *El Argentino* 2/8/61

⁵⁷ “La Juventud Peronista vanguardia en la lucha que sostiene el pueblo argentino por su total y definitiva liberación...” *El Argentino* 6/12/61. También en Erlich 2013.

⁵⁸ Ver Slipak, 2015, p 32 a 54. Según Carlos Benegas miembro fundador de la JP platense: “Mi única construcción teórica para meterme en lo que me metía, era que nosotros somos más y no tenían derecho a sacarnos del gobierno. Un planteamiento profundamente democrático, mi zapateo era por eso. Si nosotros éramos mayoría, ¿por qué nos sacaban del poder? ; nos correspondía” EA, Banegas, 2008

⁵⁹ En agosto de 1958 estalló una bomba en restaurante de 51 y 17 donde estaba reunido un grupo de 20 personas miembros del Partido Cívico Revolucionario. En noviembre estalló en bomba en el domicilio Julio Argentino Tessari, un capitán de navío que había sido interventor de la CGT local durante la Revolución Libertadora. Hay que decir también que operaba en la ciudad una serie de grupos identificados con los Comandos Civiles que, según los registros periodísticos realizaron una serie de atentados, teniendo a peronistas como objetivos y para generar confusión en los distintos conflictos entre trabajadores y las patronales. *El Argentino*, agosto 1958 y abril 1959

por último aquellos que formaban parte de una estrategia insurreccional, atribuida a directivas de Perón y dirigida por los Comandos de la resistencia⁶¹.

En términos concretos, el inicio oficial del Conintes en la ciudad fue en marzo de 1960 con las detenciones de varios miembros de la JP a los que se le atribuyeron distintos grados de participación en esta dinámica de la violencia política.

El Informe oficial de las autoridades del Conintes sobre la represión en la zona de La Plata y alrededores, describe la estructura en la que operaban los jóvenes. El jefe del grupo, Eduardo Juan Leguizamón, era un suboficial de Marina y comando de la resistencia que oficiaba de enlace con células regionales articuladas con organizaciones y dirigentes nacionales del peronismo como el general Iñiguez o el miembro de la CGT auténtica Armando Cabo. El núcleo del entramado local, según el Informe, era la comisión directiva de ATE La Plata, conformada por los JP. Desde mediados del '59, esta organización recibía materiales explosivos que posteriormente distribuye, tarea que se le atribuía al secretario administrativo Babi P. Molina, para la fabricación de bombas con las que se concretaron diferentes atentados⁶². Por otra parte, el Informe asegura que, según reconoció el secretario general de ATE, Haroldo Logiuriato, se encontró en su poder un “plan de resistencia civil” de 11 hojas con membrete de la CGT producido por la entidad que caracterizaba a la Argentina como ocupada por una fuerza enemiga y se proponía crear un clima propicio para la vuelta de Perón. Desde este centro partían vínculos con dirigentes locales como Horacio Jacinto Cassano (UOCRA), Héctor Enrique Gaite (Federación Gráfica) y el secretariado de la CGT local, cuyo secretario general Segundo Bienvenido Palma se encontraba prófugo junto con otros miembros de la JP como Diego Miranda, Clemente Saavedra, Roberto Mario Carattoli y Juan José Bartoletti. Finalmente, el Informe Conintes mencionaba una serie de dirigentes peronistas locales pertenecientes a la generación anterior muy influyentes y valorados por los jóvenes como Horacio Chaves y Rolando Nhatiuk, entre otros⁶³.

El Informe, había sucedido al fuerte impacto que tuvieron los procedimientos de detención de los JP platenses, según denuncias posteriores ejecutados por un grupo especializado de policías bonaerense bajo las órdenes del comando Conintes. Entre las primeras reacciones, el ámbito gremial a través de la CGT dio inicio a una prolongada y sistemática campaña a favor de los jóvenes, “presos Conintes” desde ese momento, que tuvo diferentes manifestaciones. Comenzó con una publicación en los diarios locales denunciando que los procedimientos de detención se hicieron “cometiendo todo clase de desmanes no sólo contra los dirigentes gremiales sino también contra los hogares, tomados por asalto en horas de la madrugada”⁶⁴. Paralelamente, los abogados de la central obrera Pedro Michelini y Carlos Bruza lanzaron una amplia actividad defensiva⁶⁵ con la presentación de recursos de habeas corpus ante la Justicia Federal, la que respondió desconocer la existencia de los detenidos, motivando a los letrados platenses a denunciar el “secuestro” de sus patrocinados, estableciendo un precedente sobre la condición de los detenidos por razones políticas.

Desde el ámbito de los familiares, y con el apoyo de la CGT, se creó a comienzo de abril la Comisión de Damas destinada a solventar los gastos de los familiares de los detenidos afectados económicamente por el encarcelamiento de los jóvenes trabajadores, haciendo un pedido a la comunidad platense para que colabore. Este grupo de familiares se fue

⁶⁰ En el contexto del paro nacional por el conflicto del Lisandro de la Torre en la ciudad estallaron una serie de bombas en la oficinas de rentas del Ministerio de Economía y en la fábrica Isnardi, en ambos lugares muchos trabajadores había concurrido a sus tareas habituales *El Argentino* 22/1/59

⁶¹ A comienzos de 1958, el jefe de la policía de la provincia D. Fernández Suárez denuncia la existencia de una “organización terrorista” con sede en La Plata, de tipo celular compuesta por 710 hombres y mujeres. Según el comunicado policial operaba con instrucción de Perón y tenían como tarea central realizar atentados sobre vías de comunicación y abastecimiento de combustibles. *El Argentino*, 3/1/58

⁶² El Informe menciona la colocación de un artefacto explosivo en la panadería El Volcán en la calle 18 y 45 de La Plata en medio de un conflicto gremial, por el que fue procesado H. Logiuriato. Ver Rot, 2016, pag. 53. Otro atentado que se menciona fue en el domicilio particular de Luis Felipe Suárez, el ex secretario de la CGT local durante el peronismo y símbolo de un tipo de dirigente detestado por los jóvenes. *El Argentino*, marzo 1960.

⁶³ *El Argentino*, 30/7/60. Horacio Irineo Chaves, había sido uno de los líderes de la sublevación de junio 1956. R. Nhatiuk, había formado parte de la sección platense de la ALN durante el peronismo y liderado las pequeñas fuerzas locales que se movilizaron de manera espontánea hacia la Capital durante la crisis golpista del '55. Además había acompañado a los jóvenes en la recuperación de ATE. EA- Molina 2013

⁶⁴ *El Argentino* 30/3/60.

⁶⁵ Algunos de los jóvenes tuvieron una doble situación: como procesados conintes, con jueces militares, y como procesados civiles, con jueces civiles, por hechos anteriores al Conintes. Esto hizo que tuvieran, además de los abogados de CGT, importantes abogados de foro platense, por las causas civiles, como Fransico Marcos Anglada y Juan Bruni.

consolidando, obteniendo recursos para el traslado y el alojamiento en las visitas a las cárceles, apoyo jurídico y médico, gracias a la incorporación de miembros del Partido Comunista local, que contaba con una vasta experiencia en la ayuda a los presos políticos.⁶⁶

En se marco de amplia convocatoria buscando despertar adhesiones y colaboraciones se gestiona, nuevamente por medio de la CGT y sus abogados, una visita a los detenidos para dar asistencia espiritual del obispo de La Plata Monseñor Plaza. Las autoridades militares impidieron a Plaza el contacto con los jóvenes, en esos momentos detenidos en el regimiento de 19 y 51, lo que generó un fuerte impacto e instaló la idea de las torturas. En efecto, la Comisión de familiares declaró que el encuentro fallido se debió al “estado calamitoso en el que se encontraban como consecuencia de las torturas a las que fueron sometidas en esa dependencia militar”⁶⁷. La instalación pública de las torturas y el maltrato implicó una discusión sobre el status de los presos que será clave en adelante; para las autoridades conintes se trataba de terroristas y para los abogados de “detenidos gremiales”⁶⁸.

El debate en torno a las torturas, las condiciones de encarcelamiento y el status de los detenidos será un eje de acción contra el Conintes - además del cuestionamiento sobre su constitucionalidad⁶⁹-, en el que los jóvenes estuvieron fuertemente involucrados. En ese sentido, podemos afirmar que declarar públicamente haber sido víctimas de la tortura fue sin duda una decisión política que acrecentó el capital militante de nuestros jóvenes y que se articuló con la vasta acción de la red de ayuda a los “presos conintes” generando las condiciones para que las denuncias fueran posibles. La creación en agosto de 1960 en la Cámara de Diputados de la Nación de La Comisión Investigadora de Supuestos Apremios Ilegales fue el marco de garantías institucional mínimas para las denuncias⁷⁰. Entre los testimonio más trascendentes estuvieron los de los jóvenes JP Harlodo Logiurato, Diego Miranda y Juan José Bartoletti. Particularmente Logiurato, desde la cárcel y ante miembros de la comisión, presentó un verdadero alegato militante contra las torturas y el plan Conintes, en junio de 1961. Puede afirmarse que el alegato buscaba, ante las innumerables e infructuosas denuncias presentadas, alertar sobre el carácter sistemático de la tortura como medio de obtención de información.⁷¹ Contando con una amplia cantidad de testimonio recogidos entre los compañeros detenidos e información aportada por la red de ayuda⁷², el joven JP presentó una detallada información sobre los procedimientos violentos de detención, las cesiones y lugares de torturas, los nombres de las víctimas y la descripción de los grupos represivos con nombre y apellido, para terminar responsabilizando al estado en su conjunto por el despliegue del accionar represivo⁷³. Es

⁶⁶ *El Argentino* 2/4/60

⁶⁷ *El Argentino* 17/4/60

⁶⁸ Sobre la reivindicación de los presos Conintes como presos políticos ver Chama, 2014

⁶⁹ Ya en abril, los abogados de la CGT Pedro Michelini y Carlos Alberto Brusa, presentaron un recurso ante la Suprema Corte de la Provincia citando el fallo de un juez cordobés y un pronunciamiento del Colegio de Abogados de La Plata sobre la inconstitucionalidad del Conintes. También en el Concejo deliberante platense se aprobó la iniciativa del PSA para solicitar al Congreso Nacional la derogación del Conintes por inconstitucional. *El Argentino* 10/5/60

⁷⁰ Ver AAVV, 2014, pag. 128. La presión sobre los familiares para no denunciar fue muy grande. Había que superar el escaso apoyo social y político, la poca difusión en los medios y vencer la indignidad que supone haber sido torturado. Un ejemplo de esto fueron las declaraciones del padre del JP Diego Miranda quién negó rotundamente en los medios de prensa local las torturas a su hijo. Y, por otro lado, las de su madre, quien contradiciendo a su esposo afirmó que vio a su hijo Diego en pésimas condiciones físicas y con huellas de tortura después haber declarado. *El Argentino* 21/6/60

⁷¹ Puede ser esclarecedor subrayar que este planteo de los jóvenes, también compartido por sectores de la CGT platense, en cuanto al carácter sistemático de la tortura implementada por el Conintes, disputaba con la concepción oficial que veía en la tortura un mal endémico, practicada por las fuerzas policiales desde de la década del 30, y muy intensificada durante el peronismo. Esta concepción se desprendía de declaraciones del gobernador Oscar Alende, definiendo a la tortura “como un cáncer de la vida nacional” y del ministro de Gobierno de la provincia Díaz O Kelly que llama atención en una nota dirigida a las autoridades del plan represivo sobre “las desviaciones en la aplicación del Conintes”. También en gran medida las conclusiones a la que arribaban las Comisiones de investigación sobre la tortura tanto la dependiente de la Cámara de Diputados de la Nación como la bicameral de la Provincia de Buenos Aires hacían diagnósticos similares. Ver *El Argentino* 24/5/61 y 3/6/61

⁷² La CGT platense había denunciado que en el orden policial local, fue el grupo dirigido por comisario inspector Emir A. Merino, jefe de la Oficina de Coordinación y Enlace del Departamento Central los que llevaron a cabo las torturas. *El Argentino* 26/7/60

⁷³ Ver AAVV, 2014, pag. 129 y Rot, 2016, pag. 55. La CGT local agradeció al *EL Argentino* la publicación de tramos de esta denuncia, único medio que lo hizo. El punto fue la mención con nombre y apellido de varios de los grupos policiales que en diferentes zonas del país, en La Plata precisamente, conformaban la estructura represiva. Ver *El Argentino* 9/7/61

posible especular que esta visión sistemática del plan represivo era en parte discordante con la del grupo de abogados de la CGT y muchos sectores afines de la central local. Para estos sectores la responsabilidad puntual de las torturas recaía en un pequeño grupo de policías salvando a la mayoría de las fuerzas policiales y atribuyéndole una responsabilidad general a las autoridades Conintes. Para los jóvenes ya hacía tiempo, el plan Conintes del que ellos eran víctimas lo confirmaba de manera irrefutable, que no podía confiarse en las fuerzas armadas. Por el contrario caracterizaban a éstas, teniendo como modelo la experiencia de Argelia a la que luego igualaría con Cuba⁷⁴, como ejército de ocupación y ante la denominación de terroristas que recibían del aparato represivo se consideraban vanguardia en la lucha popular por la liberación nacional⁷⁵

Más aún, toda la experiencia carcelaria conintes, de la que el alegato mencionado fue uno de los productos más elaborados, contribuyó a enriquecer y consolidar una conciencia política diferenciada. Junto con el proceso de detención y torturas un punto decisivo en esta construcción fue el confinamiento, al que fueron condenados con el traslado en junio de 1960 al presidio de Ushuaia, especialmente rehabilitado para los presos Conintes.⁷⁶ Las condiciones carcelarias extremas, fueron ampliamente difundidas particularmente en la ciudad en el informe hecho por el abogado de la CGT que patrocinaba a los jóvenes Pedro E. Micheli que viajó al presidio⁷⁷. El distanciamiento y aislamiento, debían permanecer 22 hs del día en las celdas; la mala alimentación; la casi nula atención médica; la prohibición de lecturas e interacción entre presos y el férreo control sobre la correspondencia daban forma a un cuadro dramático. Este impacto en el escenario platense desde donde cobró mayor impulso, con eje en la CGT convocando desde sus plenarios a detener “la máquina represiva de las torturas”, el amplio dispositivo, conformado por familiares y organizaciones gremiales y políticas, de ayuda y solidaridad que se propuso como objetivo inmediato mejorar las condiciones de detención de los jóvenes, impulsando el traslado a cárceles menos hostiles y más cercanas.

Merced a denuncias y presiones sobre las Comisiones Investigadoras sobre la Tortura, una huelga de hambre de casi cincuenta presos, la consolidación del movimiento defensor con la conformación de la Comisión de Familiares de Detenidos (COFADE) a fines de 1960 y de su filial platense a mediados de 1961⁷⁸, reivindicando el carácter de presos políticos y gremiales de los Conintes se lograron los traslados. En primer lugar a Viedma, en donde se concentraron la mayoría de los Conintes del país y luego en cárceles de mayor cercanía como Caseros y Magdalena, el destino más buscado por los grupos afines a los JP. A partir de este proceso, se logró un vínculo de solidaridad e identificación entre los presos y, por otro lado, una paulatina mejora de sus condiciones de detención merced al accionar de la red de ayuda que comenzó a proveer recursos que garantizaban una aceptable calidad de vida, como comida, ropa y remedios, y que iban a ayudar al debate y activismo políticos, a través de literatura política de época. Por otro lado, esta red también puso a los jóvenes en contacto con el exterior, no sólo trayendo información, a través de cartas, folletos, diarios, sino haciendo de correo y sacando sus reflexiones y análisis políticos. Por ejemplo, en los comunicados de la comisión de familiares, quienes se habían propuesto mantener cierta asepsia política, se filtraba la perspectiva de los jóvenes. En una nota publicada en *El Argentino* por la Comisión de familiares de detenidos Conintes de La Plata se criticaba a la “gran prensa comercial” preocupada por la situación de los “autores de la muerte” del Presidente de República Dominicana, pidiendo por ellos en la OEA para que se realicen investigaciones sobre el tratamiento que recibían. En contraste, afirmaba la nota, guardan silencio sobre la huelga de hambre a la que deben someterse “los obreros detenidos en las cárceles sureñas”. Finalmente el comunicado pide solidaridad al pueblo y repudio a “esta camarilla campeona de la libertad, legalidad y la democracia”⁷⁹

⁷⁴ En un comunicado la JP platense iba afirmar que Cuba sufría la misma agresión militar por parte del Imperialismo que los países de África. *El Argentino* 24/4/61

⁷⁵ *El Argentino* 6/12/61 y EA, Hugo Bacci 2008, miembro de la JP y la FURN

⁷⁶ La CGT en un comunicado informó que entre los trasladados estaban los cinco dirigentes gremiales platenses ligados a la juventud: Haroldo Logiurato, Babi Práxedes Molina, Héctor Enrique Gaite, Horacio Jacinto Cassano y Antonio Wenceslao Lombardi. *El Argentino* 18/6/60

⁷⁷ También la Liga Argentina por los Derechos del Hombre (LADH) ligada al PC vistió el penal y brindó una conferencia de prensa donde denunció las condiciones de los “presos Conintes”. Ver Rot, 2016, pag. 54 y AAVV, 2014, pag.128

⁷⁸ Chama, 2014, *El Argentino* del 11/5/61, 15/5/61 y 16/5/61

⁷⁹ *El Argentino* 15/6/61. Posteriormente, la interacción entre el “afuera” y el “adentro” tuvo ejemplos más impresionantes como la producción de una revista en la cárcel que luego distribuían los jóvenes y resonantes fugas que los tuvieron de protagonistas. Chaves, 2015 y Rot, 2016, pag. 60

Por último, los testimonios destacan que las condiciones de encierro más flexibles permitieron establecer contactos, intercambios y debates entre la variada militancia presa. En un marco en que los jóvenes peronistas no se inhibieron de ostentar su identidad cantando la marcha peronista en algunas ocasiones, tuvieron posibilidad de encontrarse con miembros de la JP Capital como Jorge Rulli, de la guerrilla filoperonista de los Uturuncos y de importantes dirigentes provenientes de otros centros políticos donde el movimiento peronista tenía un fuerte dinamismo, como los marplatense Dionisio Pereyra y Norberto Centeno. Por último, del espectro no peronista es posible testificar presencias de importantes figuras del Partido Comunista como Jacobo Perelman y Emiliano González con los que se puede especular se abrió un importante debate sobre la cuestión cubana, ya que ambos eran miembros directivos de la Comisión de Solidaridad con Cuba⁸⁰

Para terminar, toda la experiencia carcelaria de los Conintes redundo, como dijimos, en el capital militante de nuestros jóvenes. Tanto para la generación inmediata que vio en ellos ejemplos a seguir tal como lo cuenta Gonzalo Chaves en su libro testimonial:

“Cuando salieron en libertad en 1963, Diego Miranda y Haroldo Logiurato,... Nosotros éramos los mas “chicos”...pero no era un problema de edad, algunos del grupo teníamos la misma cantidad años. Estos hombre (para nosotros) eran mitos vivientes, jóvenes probados que habían pasado por la tortura y la cárcel, manteniéndose lúcidos y firmes”⁸¹ Como para los trabajadores locales que en medio de sus asambleas y plenarios recibían con “una cerrada ovación” noticias de los presos Conintes que “siguen paso a paso las luchas obreras desde las cárceles del sur”, o con “emoción y vivas” la vuelta de los que cumplían sus condenas⁸²

Palabras finales

En días previos a las elecciones a gobernador de la provincia de Buenos Aires, en marzo de 1962, los jóvenes peronistas platenses en medio de un debate con otras fuerzas juveniles pronosticaron el triunfo electoral de la fórmula peronista, seguido por su inmediata anulación; para terminara afirmando “que el peronismo no tiene en estos momentos una base revolucionaria, como lo desea el pueblo”⁸³ La conclusión parecía reconocer la impotencia del peronismo, principalmente de sus debilitadas fuerzas juveniles, para abordar, ante la inevitable proscripción, alguna acción política de envergadura. No obstante, el bagaje del período parecía significativo. La JP platense había pasado por un proceso de socialización política muy diverso y con potencialidades. En la estructura platense del movimiento obrero, había participado en la recuperación de sindicatos muy relevantes y con mucha inserción en el Estado. Además, formó parte de la normalización de la central local e incidió en la recuperación de la CGT central. Por otro lado, fue protagonista de los grandes conflictos obrero locales, como el bancario y el textil de Berisso. En ese marco, junto con los experimentados comandos de la resistencia, desarrollo acciones de violencia política urbana consolidando a sus cuadros militantes. La Revolución Cubana, y otros proceso similares como argelino, puso a la JP en la necesidad de pensar su experiencia como producto de un proceso más amplio. Para ello, contó con un tradición teórico proveniente del nacionalismo, la propia experiencia peronista y en cierta medida de nociones que venía de la doctrina social de la Iglesia, a pesar de su perspectiva crítica. No obstante, la “ciudad universitaria”, le aportó la fuerte influencia del movimiento estudiantil constituido en ese momento como “partido pro cubano”. De ese balance, si bien los jóvenes no terminaron de aceptar el contenido marxista del proceso cubano, si vieron en él su carácter revolucionario y sintieron la necesidad de conocer y aprender viajando a la Isla. Por último, la represión cayó con todo su peso sobre el grupo y aunque la experiencia carcelaria reforzó la necesidad de aprender, afianzo las solidaridades internas y dio prestigio a los militantes, desarticuló su accionar durante más de un año y dio paso a una serie de incertidumbres; que también podían ser evaluadas como oportunidades.

Bibliografía

AAVV (2014) *Plan Conintes. Represión política y sindical*. Buenos Aires: Área de Publicaciones, Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación

⁸⁰ *Revista Marcha*, 18/11/60. Año XII, nro. 1035

⁸¹ Chaves, 2015, pag, 78

⁸² *El Argentino* 19/3/61 y 7/4/61

⁸³ *El Día* 14/3/62

Acha, Omar (2011). *Los muchachos peronistas. Orígenes olvidados de la Juventud Peronista (1945-1955)*. Buenos Aires: Planeta

Acha, Omar. "La huelga bancaria de 1959 y los problemas de un movimiento obrero dividido". *La revista del CCC* [en línea]. Enero / Abril 2008, n° 2. [citado 2017-04-17]. Disponible en Internet: <http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/31/>. ISSN 1851-3263.

Alessandro, J. (2011) *La colina táctica del enemigo un recorrido por el pensamiento y la militancia de los universitarios platenses (1950/75)*, La Plata: De La Campana

Anzorena, O. (1989). *JP. Historia de la Juventud Peronista (1955/1988)*. Buenos Aires: Ediciones del Cordón.

Baschetti, R. c. (2012). *Documentos de la Resistencia Peronista 1955 1970 Volumen I*. La Plata: De La Campana.

Cucchetti, Humberto, (2010) *Combatientes de Perón, herederos de Cristo. Peronismo, religión secular y organizaciones de cuadros*. Buenos Aires: Ed. Prometeo

Chama, Mauricio (2014); "Activismo social, militancia política y radicalización en los años sesenta: la experiencia de la Comisión de Familiares de Detenidos (COFADE)", en Tortti, María Cristina, Chama, Mauricio y Celenteno, Adrián; *La nueva izquierda argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución*, Prometeo, Rosario.

Chaves, Gonzalo (2003) *La masacre de Plaza de Mayo*. La Plata: De la Campana

Chaves, G. L., y Lewinger, J. O. (1999). *Los del 73. Memoria Montonera*. Buenos Aires: De la Campana .

Chaves, Gonzalo (2015) *Rebelde acontecer: relatos de la resistencia peronista*. Buenos Aires: Colihue

Califa, Juan S (2014). *Reforma y Revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. Buenos Aires: Eudeba

Erlich, Laura (2010) *Rebeldes, intransigentes y duros en el activismo peronista, 1955-1962*. Tesis de maestría. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento

Erlich, L. (2013). *Nacionalismo y arquetipo heroico en la Juventud Peronista a comienzos de la década del '60*. *Anuario IHES*, 28, 37-57.

Melón Perro, J. C. (2009) *El peronismo después del peronismo*. Buenos Aires: Siglo veintiuno

Nicanoff, S., y Castellano, A. (2006). *Las primeras experiencias guerrilleras en la Argentina. La historia del "Vasco" Bengochea y las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional*. Buenos Aires: Ediciones del CCC.

Pis Diez, Nayla (2016) 'Es hora de jugar la Universidad'. Una reconstrucción de las luchas reformistas en las calles platenses durante la 'Laica o Libre' (septiembre - octubre de 1958) en *Conflicto Social*; Lugar: Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Pis Diez, Nayla (2014) *Universidad y política en el postperonismo: El caso de la Universidad Nacional de La Plata y su movimiento estudiantil (1955-1966)*. VIII Jornadas de Sociología, UNLP

Ranaletti, Mario (2005) *La guerra de Argelia y la Argentina. Influencia e inmigración francesa desde 1945*. En *Anuario de Estudios Americanos*, 62, 2, julio-diciembre, 285-308, Sevilla (España), ISSN: 0210-5810

Raimundo Marcelo (2014) *Conflictos laborales y clase trabajadora platense en torno a los años '60*. Tesis doctoral en historia. UBA

Robles Horacio *Desamparo y responsabilidad política: la conformación de la Juventud Peronista (JP) platense entre 1955-1958*, (2014) VIII Jornadas de Sociología, FaHCE/UNLP

Rot, Gabriel, (2016) *Itinerarios revolucionarios: de la resistencia peronista al partido revolucionario de los obreros argentino*. La Plata : De la Campana

Salas, E. (2006). *La resistencia peronista: la toma del frigorífico Lisandro de la Torre*. Buenos Aires: Retórica Ediciones: Altamira.

Salas, E. (2003). *Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista*, Buenos Aires: Biblos.

Schneider, A. (2006). *Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo. 1955-1973*. Buenos Aires: Imago mundi.

Slipak, Daniela (2015); *Las revistas montoneras: Cómo la organización construyó su identidad a través de sus publicaciones*. Buenos Aires: Siglo XXI

Tortti, M.C. (2007) “El peronismo, la revolución cubana y las transformaciones de la identidad socialista a principios de los sesenta”. Publicado en S. Mallo- B. Moreyra (c), *Miradas sobre la historia social en la Argentina en los comienzos del siglo XXI*, Centro de Estudios Históricos “Prof. A. Segretti”-asociado al CONICET- y Centro de Estudios de Historia Americana Colonial – UNLP

Entrevistas

Del Autor

Zulma Gaidaz, La Plata, julio 2013

Enrique Vitali, La Plata. Julio 2013

Alberto Alba, La Plata, julio 2013

Gonzalo Chaves, La Plata, mayo de 2005

Hugo Bacci, La Plata, junio 2005

Babi Práxedes Molina, La Plata, agosto 2007 y abril 2013

Carlos Banegas, La Plata, agosto 2006

Hugo Bacci, La Plata, 2005 y 2008

Otras

Jorge, Rulli, La Plata, 2004. Entrevistadora: Gladys Antón, en Archivo Oral Departamento de Sociología (FahCE/UNLP)

Amanda Peralta, 2008. Entrevistadora: Paula Sombra, en Anuario de la revista Lucha Armada, 2010

Diario y revistas

Sur (1989)

El Día y *El Argentino* (1959/1962)